

¿Se prepara la inhabilitación de Donald Trump?

GERMÁN GORRAIZ LÓPEZ :: 05/06/2020

Entre los “perdedores de la globalización” además de afroamericanos y latinos aparecen por primera vez jóvenes universitarios endeudados y adultos blancos de más de 45 años sin estudios universitarios y con empleos de bajo valor añadido que tras quedar enrolados en las filas del paro, habrían terminado sumido en un círculo explosivo de depresión, alcoholismo, drogadicción y suicidio tras ver esfumarse el mirlo del “sueño americano”, lo que habría llevado a los indignados blancos mayores de 45 años a Trump y a los militantes de partidos neonazis y supremacistas blancos de la “América profunda” a apoyar posiciones políticamente incorrectas y refractarias a los dictados del establishment tradicional republicano simbolizadas en la persona de Donald Trump.

¿Frivolizó Trump la pandemia del COVID-19?

La frivolidad del coronavirus por parte de Trump así como su dilación en la adopción de medidas quirúrgicas en los principales focos de transmisión del coronavirus de EEUU ha derivado en una auténtica pesadilla con sus consiguientes efectos colaterales en forma de reguero de muertos (más de 100.000 fallecidos), colapso de los servicios médicos, paralización de la actividad productiva y entrada en recesión de la economía estadounidense. Asimismo, el hundimiento del precio del petróleo habría provocado cerca de 200 declaraciones de quiebra de empresas dedicadas al shale con una deuda acumulada de cerca de 120.000 millones \$ que afectará posteriormente a la cuenta de resultados de grandes bancos como JP Morgan, Bank of America, Citigroup y Wells Fargo y que podría desembocar en un futuro mediano en una nueva crisis financiera. Por otra parte, la inacción de las empresas habría desencadenado un incremento estratosférico del paro hasta los 24 millones de parados, lo que aunado con el previsible crash bursátil de Wall Street terminará por diluir los efectos benéficos de la política económica de Donald Trump y provocar la desafección del segmento poblacional de sus votantes (40% del electorado) en las próximas elecciones Presidenciales de Noviembre. En efecto, los últimos sondeos de opinión manifiestan un repudio mayoritario de la sociedad estadounidense ante la gestión de Donald Trump de la pandemia del COVID-19 y una preocupante caída de su popularidad en vísperas de las Elecciones Presidenciales en las que Joe Biden le aventajaría ya en 5 puntos.

¿Se prepara un golpe de mano contra Trump?

El firme apoyo a la candidatura de Trump por David Duke, ex-líder del KKK y los posteriores nombramientos de Sebastian Gorka, (miembro de la organización de extrema derecha húngara Vitézi Rand) como asesor de contraterrorismo y de Stephen Bannon, de ideología populista y ultraderechista como Jefe de Estrategia simbolizaron la llegada de los supremacistas blancos a la Casa Blanca con el objetivo inequívoco de instaurar el “White Power” en una sociedad en la que la evolución demográfica provocará que la población blanca será minoritaria en el escenario del 2043.

Sin embargo, el auge del movimiento “Black Lives Matter” (Las vidas negras importan) y la explosión de violencia urbana en la ciudad de Minneapolis tras la brutal muerte por asfixia de un indefenso George Floyd en una nueva actuación desmesurada y con claros tintes

racistas de las fuerzas de orden público, provocó que las áreas metropolitanas con altas tasas de población afroamericana (New York, New Orleans, Washington, St-Louis, Los Ángeles, Atlanta, Cleveland y Chicago), estallasen en masivas movilizaciones donde se entremezclarían las demandas sociales con las de segregación racial, no siendo descartable la reedición de la Marcha pacífica sobre Washington (Martin Luther King, 1963). Así, el shock traumático generado en la sociedad estadounidense por las escalofriantes imágenes del homicidio de George Floyd a manos de policías de Minneapolis estaría provocando una profunda catarsis y metanoia de la sociedad en su conjunto que hará revisar los fundamentos que lo sustentaban y que tendría su plasmación en la generalización de las protestas pacíficas contra el racismo en las principales ciudades de Estados Unidos. Sin embargo, la paranoia de Trump se habría agravado al verse afectado por el llamado “síndrome de hybris” citado por el médico y político inglés David Owen en su obra “The Hybris Syndrome: Bush, Blair and the Intoxication of Power”. Dicho término procede de la palabra griega “hybris” que significa desmesura y en su obra, Owen lo define como “la autoconfianza exagerada de los políticos cuando alcanzan el Poder lleva aparejada la excesiva confianza del Sujeto en sí mismo, pudiendo derivar en un abuso de poder (autocracia)”, y que tendría su paradigma en el intento de aplicar la Ley de Insurrección que conllevaría la utilización del Ejército y que se enmarcaría en su nuevo lema electoral para las Presidenciales de Noviembre (“The President of Law and Order”).

James Madison, uno de los Padres Fundadores y considerado el Padre de la Constitución, afirmó que “la acumulación de todos los poderes en las mismas manos constituye la definición misma de la tiranía” y Thomas Jefferson, otro de los Padres fundadores y redactor de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de 1776, dejó escrito que “los Gobiernos derivan sus justos poderes del consentimiento de los gobernados por lo que cuando una forma de Gobierno se torna destructiva para estos fines, el pueblo tiene derecho a alterarla o abolirla así como a instituir un nuevo Gobierno”.

En consecuencia, el intento de militarizar todo el país habría provocado la inquietud en el establishment dominante de EEUU que se habría traducido en la fractura en la estructura jerárquica militar que tendría su plasmación en las declaraciones del secretario de Defensa Mark Sper, que se muestra contrario a la aplicación de la Ley de Insurrección tras afirmar que “el racismo es real en el país y debemos hacer lo posible por reconocerlo, plantarle cara y erradicarlo” y especial relevancia adquiere la irrupción mediática del ex-secretario de Defensa de la Administración Trump, el ex-general de la Marina, James Mattis al acusar a Trump de “intentar dividirnos y de la necesidad de unirnos sin él, aprovechando las fuerzas inherentes a nuestra sociedad civil”.

Ello significaría de facto que el establishment habría dado ya por amortizado a Donald Trump y procederá a su neutralización política tras declararlo “inestable mental” y aplicarle la Enmienda 25 de la Constitución que dispone la sucesión del presidente “si el vicepresidente y la mayoría de su gabinete considera que está mental o físicamente inhabilitado para ejercer su cargo”, con lo que su Vice-Presidente Mike Pence asumiría la Presidencia hasta la celebración de las Elecciones Presidenciales. El escenario post-trumpiano representará el redescubrimiento de valores ya olvidados en el imaginario colectivo estadounidense como el respeto por el medio ambiente, la implementación de energías renovables y la solidaridad y la igualdad de derechos en una nueva etapa que simbolizará la reedición del “New Deal” rooseveltiano.

GERMÁN GORRAIZ LÓPEZ-Analista

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/ise-prepara-la-inhabilitacion-de